

## Acreditación

En 2003 se celebró la Conferencia Mundial en Educación Médica en Copenhague en la que se aprobó la trilogía “ Estándares Globales en Educación Médica para una mejora de la Atención de la Salud”. En enero del 2004 la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Federación Mundial para la Educación Médica (WFME) han articulado la cooperación existente entre ambas, que data de 1972, en un *partenariazgo* para la mejora de la educación médica a través de la acreditación, creando un grupo de trabajo conjunto que se reunió por primera vez en Barcelona (1-3 de Abril de 2004) y que acaba de realizar un segundo seminario en Copenhague (3-6 de Octubre de 2004).

En el seminario de Barcelona se trató del papel que podía desempeñar la WFME prestando apoyo a las necesidades de mejora de la calidad tanto a nivel regional, nacional como institucional, la función de asesoramiento y las características de los asesores internacionales, como seleccionarlos y entrenarlos. En la reunión de Copenhague se trató sobre los principios de la acreditación a nivel internacional, como generar un sistema de acreditación, sobre los procedimientos de la toma de decisiones así como de las estructuras acreditativas imprescindibles. El grupo de delegados reunido (26) estaba compuesto por los representantes de la Asociaciones Regionales de Educación Médica, los responsables en Recursos Humanos de la Regiones de la OMS, representantes de agencias acreditativas con experiencia (LCME de EEUU, GMC de GB, agencias australiana-neozelandesa y sudafricana y del European Consortium for Accreditation ) y expertos de los servicios centrales de la OMS y de la WFME. En espera de la redacción final de las recomendaciones del seminario, parece conveniente dar a conocer algunas de las reflexiones que se produjeron en su seno y que de una forma u otra ayudarán a conformar la estrategia conjunta OMS-WFME.

La responsabilidad reguladora de la acreditación reside a nivel estatal que puede, sin embargo, ser delegada para su ejecución en niveles subestatales (provinciales ) o coordinarse en niveles supraestatales, como sería el caso de la UE. El papel conjunto WFME-OMS sería el de facilitar la armonización de los procesos acreditativos alrededor de los principios y criterios de los Estándares Globales de la WFME, actuar como facilitadores en la implantación de la acreditación donde no exista, así como dar soporte y asesoramiento a los países/instituciones que lo soliciten y/o lo precisen. Como instrumento incentivador se dispone del Directorio Mundial de Facultades de Medicina de la OMS, que a falta de otros mecanismos actúa de registro “referente” en relación al reconocimiento institucional de las Facultades de Medicina.

La función acreditadora (a nivel nacional) debe ser ejercida por un órgano estatutario, independiente y participado por todos los agentes sociales involucrados (stakeholders) con capacidad para promover normativas y movilizar recursos necesarios para el ejercicio de su función. El proceso de acreditación debe ser de utilidad para todos los agentes y ser percibido como tal, para lo que es necesario que los planteamientos sean de ayuda para la mejora más que de control y punitivos.

En lo que se refiere al núcleo común del sistema acreditador, este debe construirse en base a la confianza, factibilidad y credibilidad, de forma flexible, dialogante y eficiente para que se adapte no tan solo a las variables condiciones del entorno en las diferentes regiones, sino a las necesidades de cada caso. La necesidad de actuar a través de las Universidades, siempre que sea posible, a pesar del reconocimiento de las diferencias de sensibilidad, perspectiva y prioridades en relación con las Facultades de Medicina

Considerando que la OMS ha declarado 2006 como el año en que se inicia la década de los Recursos Humanos para la Salud, se procederá a llevar a cabo los trámites pertinentes para presentar para su aprobación por la Asamblea Mundial de la Salud del 2006, una resolución sobre la acreditación de los programas y las instituciones de Educación Médica para su aprobación.

## Accreditation

The Medical Education Global Standards of Quality for the Improvement of Health Care proposed by the World Federation for Medical Education (WFME) were approved by the World Conference for Medical Education held in Copenhagen in 2003. At the beginning of 2004, WHO and the WFME renewed the existing 1972 partnership, in order to develop a joint strategy to promote medical education through accreditation. A joint task force was established which has already met twice: in Barcelona on April 1st and in Copenhagen on October 3rd.

The joint task force in Barcelona dealt with the possible roles to be played by the WFME in support of the needs at regional, national or institutional levels; the function of external advisor and how to recruit and train the required international advisors. The Copenhagen meeting dealt with the global accreditation principles, how to develop a global accreditation system, the decision making processes as well as the required accreditation structures. Among the 26 delegates gathered at this meeting, members of the regional associations for medical education, responsible officers for human resources of the WHO regions and headquarters, delegates from accrediting agencies from USA, Great Britain, Australia, South Africa and Switzerland, joined the experts of WHO and the WFME. The relevance of the task started jointly by WFME and WHO deserves that some relevant aspects of what was discussed at the meeting should be known even before the official report is delivered, hoping that any contribution that may generate would help to improve the final strategy. If any inaccuracies between this note and the final report exists, the WFME should not be held responsible for it.

The task force agreed that the regulatory capacity for accreditation resides at the national/state level, nevertheless the possibility to delegate the implementation processes to subnational (provincial) levels or to establish coordination mechanisms at supranational levels remained possible and probably convenient, as in the case of the European Union. The joint role of WHO-WFME would consist in harmonizing the accreditation processes and criteria around the principles established by the WFME Global Standards, to facilitate its implementation wherever no accrediting mechanism are established and to provide support and advice to countries and institutions that so demand. The WHO World Directory of Medical Schools, as a register of recognized educational institutions, was considered adequate as a promoting tool.

The accrediting function at national level should be exercised by an independent statutory body which governance is participated by representatives of all stakeholders, should be capable of promoting regulatory norms and receive the needed resources for the accomplishment of its functions. The accreditation processes should be useful and perceived as such by all stakeholders. They should be build on reciprocal social trust, characterized by its feasibility, credibility, flexibility and efficiency, and capable to be adjusted to the variable environmental conditions of the different regions with different needs. The convenience to act through the Universities, whenever possible, was also considered advisable although recognizing the different perspectives from the Medical Schools that they often express.

The fact that the WHO has declared 2006 as the starting of a decade devoted to the Human Resources for Health, it was deemed convenient to submit to the WHO a proposal on accreditation of medical education institutions and programmes for its approval.

Albert Oriol Bosch